

EL GRUPO DE DIÁLOGO MINERO Y DESARROLLO SOSTENIBLE: LA TRANSFORMACIÓN PARA CONSTRUIR LA CONFIANZA

Por Ana María Vidal Cobián

¿Qué es el diálogo?

El diálogo es una conversación entre dos o más personas, que intercambian con sus palabras, afectos e ideas, propias y ajenas, a veces comunes y otras divergentes. Dialogar implica estar dispuestos a dedicar una parte de nuestro tiempo a escuchar a otras personas, desconocidas, pero con respeto, reconociendo el valor de ideas y perspectivas diversas.

El diálogo es una actividad que permite conocer a las personas, cara a cara, y construir relaciones de confianza sentando bases para desarrollar actividades compartidas. Con el diálogo se aprende a intercambiar palabras, ideas, principios y valores éticos como tolerancia, transparencia, coherencia y respeto.

Las condiciones del contexto, lugar y tiempo, así como el respeto mutuo y la moderación son importantes para garantizar que el diálogo se realice con fluidez y logre resultados efectivos y fructíferos. Se requiere superar las barreras mentales para fortalecerse con un mayor compromiso de sus miembros y poder construir confianza entre peruanos y peruanas de diversos orígenes y condiciones, tarea que no es fácil pues es necesario aprender a dialogar para construir una gran comunidad nacional.

Para que el diálogo sea efectivo debe haber apertura y disposición para escuchar antes que hablar. Debemos evitar los monólogos, los “diálogos de sordos”, los falsos diálogos y la negación de puntos de vista discordantes con los nuestros. Creo que la primero es la sinceridad para dialogar, trabajar en equipos diversos y construir una visión de futuro compartida.

Promover prácticas dialogantes desde temprano en nuestros hogares, familias, comunidades, empresas, organizaciones sociales y en las instituciones públicas no es fácil ni se logra rápido porque el origen de esta profunda desconfianza es estructural y el cambio será cultural, un proceso largo que requiere de compromisos, coherencia y perseverancia.

Si logramos dialogar más cada día más y mejor vamos a fortalecer los espacios de encuentro estableciendo vínculos sólidos entre personas diversas pero con iguales derechos, responsabilidades y objetivos comunes.

¿Cuáles son los principales obstáculos para el diálogo?

Creo que los principales obstáculos que impiden el éxito del diálogo son algunas actitudes de algunas personas autoritarias que se creen dueñas de la verdad absoluta, que no existe en los demás.

Aún son muchas las personas que descalifican a los otros sin escucharlos, quienes por el apuro, optan por la distancia y el desprecio, por el insulto o el silencio, de quienes prefieren solo escuchar su propia voz y a quienes lo adulan con engaños y halagos falsos.

Es más fácil rodearse de gente afín y descalificar o criticar a los demás que animarse a salir de “su zona de seguridad” y dar un paso hacia delante para conocer y escuchar con respeto las palabras y propuestas de otros. Más aún es difícil ser responsable y asumir compromisos con otros.

A veces la discusión lleva a la confrontación y la violencia que se impone cuando se agota el espacio del diálogo. Hay quienes consideran que dialogar es una actividad poco productiva, hombres que dicen que es una actividad poco “varonil”, que es una “cosa de mujeres” porque la gente ocupada “no tiene tiempo que perder en conversaciones propias de “personas ociosas”.

“Hechos y no palabras”, fue un lema político de quienes aún ahora prefieren anteponer la acción irreflexiva, de quienes evitan hablar, escuchar y dialogar primero antes que actuar sin reflexionar.

Quienes prefieren las obras a las personas no reconocen que la importancia fundamental de las relaciones humanas en cualquier obra permanente basada en el diálogo que mediante palabras y silencios permite conocer y comunicar, desarrollar actitudes positivas, cambiar y mejorar.

La inversión de tiempo personal a reuniones y diálogos es una inversión personal que aunque no reciba una remuneración inmediata, es una actividad que crea valor porque contribuye a mejorar las relaciones humanas base para solucionar problemas concretos que afectan a todos.

Empresarios, trabajadores, profesionales, servidores públicos, líderes políticos, gente sencilla, campesinos y nativos, con y sin educación formal, una vez que aceptamos participar y logramos dialogar, de manera fructífera, empezamos a cambiar para mejorar. Diálogos promovidos dentro de un contexto de seguridad y paz entre las personas dispuestas a escuchar, cambiar y a promover más diálogos con respeto por los otros, sentando bases para construir confianza, comunidades asociadas, desarrolladas, integradas y justas.

El principal obstáculo a vencer para promover el diálogo está dentro de cada una de las personas, en nuestras actitudes e ideas que actúan como barreras mentales o motores de cambios.

Los valores de la confianza, la verdad, la paz y la justicia actúan como motores de cambios, motivaciones profundas que venciendo resistencias permiten reconocer el valor de las ideas de los otros. Vencer el temor y dialogar con sinceridad, respeto, seguridad así como la coherencia entre el actuar y el decir son los valores que animan el diálogo como fuente de crecimiento personal.

El Grupo de Diálogo Minería y Desarrollo Sostenible

El GDM ha logrado convocar en torno a temas concretos de una agenda de común interés a participantes de un amplio espectro económico, social y político. Sus miembros participan en sus reuniones para crecer, informar, intercambiar, compartir, prevenir y solucionar conflictos.

Los participantes en el GDM son personas libres para participar y dialogar, que vienen de una diversidad de orígenes y ocupaciones, Son autoridades públicas, empresarios, profesionales, comuneros, trabajadores, sin distinción de edad, género, condición económica, social o política. En el GDM se garantiza que todos tengan la oportunidad de exponer sus puntos de vista y de ser escuchados en un espacio de encuentro.

Los miembros del Grupo de Dialogo Minería y Desarrollo Sostenible (GDM) han realizado en estos años en el Perú un buen trabajo al propiciar espacios inéditos de encuentros y diálogos entre personas diversas. La participación de líderes de las más importantes empresas mineras y de las comunidades campesinas impactadas por sus actividades, los funcionarios públicos responsables de decisiones para el sector minero, de líderes sociales y regionales, profesionales de Organismos No Gubernamentales (ONG) y consultores, algunos considerados como “pro mineros” o “anti-mineros” se han reunido en una experiencia valiosa para un país dividido por múltiples fracturas sociales y culturales.

Estos primeros 7 años del GDM son como en los niños que salen de la primera infancia, ya han logrado ponerse de pie y dar sus primeros pasos, pero que al entrar a la segunda infancia y la adolescencia requieren de reforzar el aprendizaje de sus valores. Reconocer avances y logros, así como aprender de errores, caídas y fracasos, así como escuchar las críticas permitirán reconocer limitaciones y sesgos y como toda creación humana trascender o morir.

Espero que el GDM continúe sus actividades en el futuro y sea parte de un amplio movimiento social que contribuya al desarrollo del Perú y se constituya en una experiencia replicable en diversas regiones, sectores y países.

Algunas sugerencias para que el futuro del GDM:

° Empezar cada año con una sesión de apertura que apruebe la agenda de trabajo incluyendo temas de común interés y realizar al finalizar el año una sesión de clausura, con balance de logros y dificultades, publicando oportunamente en su portal institucional la información de las reuniones.

° Actualizar y difundir el Acuerdo por una Minería con Responsabilidad Ambiental y Social como el marco para el desarrollo del Grupo hasta el 2021. Ratificar los compromisos que asumen sus miembros y ampliar la convocatoria a nuevos participantes con prioridad jóvenes líderes regionales.

° Mejorar la coordinación de las reuniones con mayor transparencia, promoviendo la libre expresión de diversidad de actores: líderes económicos, políticos y sociales incluyendo oficialismo y oposición, empresas y trabajadores, organizaciones sociales y profesionales, promover la participación de comunidades campesinas y urbanas, académicas y profesionales, científicas y de cooperación internacional.

° Gestionar fondos de fuentes de cooperación variadas para fortalecer su institucionalidad como foro plural y espacio de encuentro, garantizar su independencia, promoviendo el autosostenimiento.

° Alentar la participación de líderes sociales de lugares remotos, así como las pasantías para conocer y compartir buenas prácticas.

° Realizar reuniones y foros descentralizados, compartir experiencias en foros regionales, promoviendo mayor comunicación plural y diversa.

° Descentralizar sus agendas de trabajo dando continuidad a sus actividades y seguimiento a sus acuerdos y compromisos.

° Mejorar sus mecanismos de comunicación y difusión de propuestas. Convocar expertos para la formulación de propuestas innovadoras y creativas.

° Promover la participación, capacitación y fortalecimiento institucional de las organizaciones sociales, comunidades campesinas y trabajadores así como la solución de conflictos.

° Promover valores fundamentales de la ética básica para el diálogo: respeto, paciencia, transparencia, prudencia y tolerancia.

° Promover coherencia entre discurso y práctica en la actuación de sus miembros.

° Contar con una estructura ágil y flexible, con un equipo plural, cargos rotativos y personas creativas para la coordinación y facilitación de las reuniones,

° Actualizar anualmente y de manera creativa su directorio afianzando compromisos y construyendo agendas incluyendo temas de interés local, regional, nacional e internacional.